

LUNES, 16 de diciembre de 1985

Concierto de adiós a Moisés Davia, director de la Banda Municipal de Madrid

ENRIQUE FRANCO | Madrid | 16 DIC 1985

Archivado en: Coros, Conciertos, Orquestas, Ayuntamientos, Madrid, Administración local, Eventos musicales, Comunidad de Madrid, Música, España, Administración pública, Cultura

La Banda Municipal de Madrid no ha perdido estimación popular con el paso de los años. Desde su presentación en el paseo de Recoletos en junio de 1909, dirigida por Ricardo Villa, la gran formación madrileña no faltó a la cita con su público y hasta durante buena parte de la guerra civil dejó escuchar sus voces armónicas en medio de la inarmonía del combate. Ahora se jubila su último maestro, el albaceteño Moisés Davia (Chinchilla, 1922), que a la labor de sus antecesores ha añadido la conversión oficial de la entidad en lo que en el fondo fue siempre: banda sinfónica.

En las filas de la Banda Municipal de Madrid han formado primerísimos instrumentistas españoles, desde el arpista Nicanor Zabaleta o el clarinetista Miguel Yuste hasta los compositores de nuestra vanguardia Carmelo A. Bernaola o Jesús Villa-Rojo. Un maestro como el clarinetista Julián Menéndez merece cita especial, pues a él se deben importantísimas transcripciones, como la de *La consagración de la primavera*.

En este sentido, el archivo musical de la corporación musical madrileña quizá sea uno de los primeros de Europa y a él ha contribuido el maestro Moisés Davia con la aportación de su saber musical y su especialización.

Formado en España con los profesores Victorino Echevarría y Ricardo Dorado, amplió estudios con Wangenheim y Hermann Scherchen. Fundó orquestas y bandas -Jerez de la Frontera, Alicante-, ejerció la musicografía, practicó la dirección coral y además hizo gala en todos sus puestos de un humanismo y "una alegría como sal del alma", como diría Amadeo Vives, que contribuyó a la tónica entusiasta con que viven la Banda Municipal de Madrid sus expertos componentes.

Uno de los últimos triunfos de Davia y la agrupación madrileña ha sido su actuación en el Festival de Europalia, en Bruselas, en el que ofreció versiones de partituras tan representativas como las de Jerónimo Giménez, Julio Gómez, Pablo Sorozábal, Enrique Granados y Manuel de Falla.

Popularidad

El pueblo madrileño y su Ayuntamiento -que preside Enrique Tierno Galván- han despedido a Moisés Davia con el calor y la admiración que merece su ejecutoria. Mantener, en tiempos de la radio, el disco, el vídeo y la televisión, la popularidad de la Banda no es fácil. Menos aún acrecerla. Y esto ha sabido hacer el músico aplaudido el domingo en el teatro Español por una audiencia municipal pero no espesa.

Ese numeroso público que sigue las actuaciones de su Banda en el Centro Cultural de la Villa, durante el invierno, y en torno al tradicional quiosco del parque del Retiro, durante las mañanas primaverales o las noches agosteñas. Una vez más, al recordar a la Banda Municipal de Madrid viene a la memoria la figura inteligente y castiza de quien fue uno de sus

miembros destacados y su más ardiente historiador: el trompista Mariano Sanz de Pedre.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |